

# JON JONAS

## Cap.1

- 1 La palabra de Yahveh fue dirigida a Jonás, hijo de Amittay, en estos términos:
- 2 « Levántate, vete a Nínive, la gran ciudad, y proclama contra ella que su maldad ha subido hasta mí. »
- 3 Jonás se levantó para huir a Tarsis, lejos de Yahveh, y bajó a Joppe, donde encontró un barco que salía para Tarsis: pagó su pasaje y se embarcó para ir con ellos a Tarsis, lejos de Yahveh.
- 4 Pero Yahveh desencadenó un gran viento sobre el mar, y hubo en el mar una borrasca tan violenta que el barco amenazaba romperse.
- 5 Los marineros tuvieron miedo y se pusieron a invocar cada uno a su dios; luego echaron al mar la carga del barco para aligerarlo. Jonás, mientras tanto, había bajado al fondo del barco, se había acostado y dormía profundamente.
- 6 El jefe de la tripulación se acercó a él y le dijo: « ¿Qué haces aquí dormido? ¡Levántate e invoca a tu Dios! Quizás Dios se preocupe de nosotros y no perezcamos. »
- 7 Luego se dijeron unos a otros: « Ea, echemos a suertes para saber por culpa de quién nos ha venido este mal. » Echaron a suertes, y la suerte cayó en Jonás.
- 8 Entonces le dijeron: « Anda, indícanos tú, por quien nos ha venido este mal, cuál es tu oficio y de dónde vienes, cuál es tu país y de qué pueblo eres. »
- 9 Les respondió: « Soy hebreo y temo a Yahveh, Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra. »
- 10 Aquellos hombres temieron mucho y le dijeron: « ¿Por qué has hecho esto? » Pues supieron los hombres que iba huyendo lejos de Yahveh por lo que él había manifestado.
- 11 Y le preguntaron: « ¿Qué hemos de hacer contigo para que el mar se nos calme? » Pues el mar seguía encrespándose.
- 12 Les respondió: « Agarradme y tiradme al mar, y el mar se os calmará, pues sé que es por mi culpa por lo que os ha sobrevenido esta gran borrasca. »
- 13 Los hombres se pusieron a remar con ánimo de alcanzar la costa, pero no pudieron, porque el mar seguía encrespándose en torno a ellos.
- 14 Entonces clamaron a Yahveh, diciendo: « ¡Ah, Yahveh, no nos hagas perecer a causa de este hombre, ni pongas sobre nosotros sangre inocente, ya que tú, Yahveh, has obrado conforme a tu beneplácito! »
- 15 Y, agarrando a Jonás, le tiraron al mar; y el mar calmó su furia.
- 16 Y aquellos hombres temieron mucho a Yahveh; ofrecieron un sacrificio a Yahveh y le hicieron votos.

## Cap.2

- 1 Dispuso Yahveh un gran pez que se tragase a Jonás, y Jonás estuvo en el vientre del pez tres días y tres noches.
- 2 Jonás oró a Yahveh su Dios desde el vientre del pez.
- 3 Dijo: Desde mi angustia clamé a Yahveh y él me respondió; desde el seno del seol grité, y tú oíste mi voz.
- 4 Me habías arrojado en lo más hondo, en el corazón del mar, una corriente me cercaba: todas tus olas y tus crestas pasaban sobre mí.
- 5 Yo dije: ¡Arrojado estoy de delante de tus ojos! ¿Cómo volveré a contemplar tu santo Templo?
- 6 Me envolvían las aguas hasta el alma, me cercaba el abismo, un alga se enredaba a mi cabeza.
- 7 A las raíces de los montes descendí, a un país que echó sus cerrojos tras de mí para siempre, mas de la fosa tú sacaste mi vida, Yahveh, Dios mío.
- 8 Cuando mi alma en mí desfallecía me acordé de Yahveh, y mi oración llegó hasta ti, hasta tu santo Templo.
- 9 Los que veneran vanos ídolos su propia gracia abandonan.
- 10 Mas yo con voz de acción de gracias te ofreceré sacrificios, los votos que hice cumpliré. ¡De Yahveh la salvación!
- 11 Y Yahveh dio orden al pez, que vomitó a Jonás en tierra.

### Cap.3

- 1 Por segunda vez fue dirigida la palabra de Yahveh a Jonás en estos términos:
- 2 « Levántate, vete a Nínive, la gran ciudad y proclama el mensaje que yo te diga. »
- 3 Jonás se levantó y fue a Nínive conforme a la palabra de Yahveh. Nínive era una ciudad grandísima, de un recorrido de tres días.
- 4 Jonás comenzó a adentrarse en la ciudad, e hizo un día de camino proclamando: « Dentro de cuarenta días Nínive será destruida. »
- 5 Los ninivitas creyeron en Dios: ordenaron un ayuno y se vistieron de sayal desde el mayor al menor.
- 6 La palabra llegó hasta el rey de Nínive, que se levantó de su trono, se quitó su manto, se cubrió de sayal y se sentó en la ceniza.
- 7 Luego mandó pregonar y decir en Nínive: « Por mandato del rey y de sus grandes, que hombres y bestias, ganado mayor y menor, no prueben bocado ni pasten ni beban agua.
- 8 Que se cubran de sayal y clamen a Dios con fuerza; que cada uno se convierta de su mala conducta y de la violencia que hay en sus manos.
- 9 ¡Quién sabe! Quizás vuelva Dios y se arrepienta, se vuelva del ardor de su cólera, y no perezcamos. »
- 10 Vio Dios lo que hacían, cómo se convirtieron de su mala conducta, y se arrepintió Dios del mal que había determinado hacerles, y no lo hizo.

### Cap.4

- 1 Jonás, se disgustó mucho por esto y se irritó;
- 2 y oró a Yahveh diciendo: « ¡Ah, Yahveh!, ¿no es esto lo que yo decía cuando estaba todavía en mi tierra? Fue por eso por lo que me apresuré a huir a Tarsis. Porque bien sabía yo que tú eres un Dios clemente y misericordioso, tardo a la cólera y rico en amor, que se arrepiente del mal.

3 Y ahora, Yahveh, te suplico que me quites la vida, porque mejor me es la muerte que la vida. »

4 Mas Yahveh dijo: « ¿Te parece bien irritarte? »

5 Salió Jonás de la ciudad y se sentó al oriente de la ciudad; allí se hizo una cabaña bajo la cual se sentó a la sombra, hasta ver qué sucedía en la ciudad.

6 Entonces Yahveh Dios dispuso una planta de ricino que creciese por encima de Jonás para dar sombra a su cabeza y librarle así de su mal. Jonás se puso muy contento por aquel ricino.

7 Pero al día siguiente, al rayar el alba, Yahveh mandó a un gusano, y el gusano picó al ricino, que se secó.

8 Y al salir el sol, mandó Dios un sofocante viento solano. El sol hirió la cabeza de Jonás, y éste se desvaneció; se deseó la muerte y dijo: « ¡Mejor me es la muerte que la vida! »

9 Entonces Dios dijo a Jonás: « ¿Te parece bien irritarte por ese ricino? » Respondió: « ¡Sí, me parece bien irritarme hasta la muerte! »

10 Y Yahveh dijo: « Tu tienes lástima de un ricino por el que nada te fatigaste, que no hiciste tú crecer, que en el término de una noche fue y en el término de una noche feneció.

11 ¿Y no voy a tener lástima yo de Nínive, la gran ciudad, en la que hay más de ciento veinte mil personas que no distinguen su derecha de su izquierda, y una gran cantidad de animales? »